



Puentes hacia la comunicación universal

Durante toda la historia se ha usado lenguas como puentes de comunicación entre diferentes pueblos

VÍCTOR MAYNOU, Madrid

En el mundo aproximadamente se hablan 6.800 lenguas repartidas en más de 220 países. Conocer diversas lenguas permite comunicarse con más personas y acceder a conocimientos económicos, científicos y culturales de diferentes países. Por este motivo la U.E. fomenta el multilingüismo como forma de comunicación entre sus miembros.

La diversidad lingüística, sin embargo, hace necesario un medio de comunicación común conocido por todos. Este medio de comunicación común sería una lengua auxiliar, una lengua de trabajo que complementaría a la lengua materna.

Una lengua auxiliar es un idioma, planificado o no, que se ha utilizado o pretendido utilizar como medio de comunicación entre hablantes de diferentes lenguas.

Por sus orígenes y pretensiones, las lenguas auxiliares pueden ser de diversos tipos:

- Los idiomas dominantes como el inglés, el francés y el español, que se han convertido en lenguas auxiliares internacionales por la importancia que han tenido en diversas épocas los pueblos que las hablaron, importancia que en ocasiones trascendió la existencia de los imperios mismos.

- Los idiomas planificados como el neo, esperanto, interlingua, volapük etc... son lenguas que han sido total o parcialmente construidos, planeados o diseñados conscientemente por seres humanos.

Las motivaciones que impulsan el surgimiento de estas lenguas no naturales son básicamente su uso como puentes para la comunicación entre los pueblos. Estas lenguas suelen ser lógicas y de fácil comprensión, facilitando su aprendizaje.

Actualmente el inglés se está imponiendo como lengua auxiliar fomentado en gran parte por la importancia económica de los Estados Unidos. Es la tercera lengua más hablada en el mundo, detrás del mandarín y el español. Está presente como lengua de trabajo en todos los organismos internacionales.

Sin embargo, que el inglés se emplee como lengua auxiliar tiene muchos detractores que ven su crecimiento como otra forma de imperialismo, y que consideran que es una lengua complicada que pocos dominan. Por otra parte, los defensores de las lenguas construidas argumentan que las lenguas artificiales al no ser propias de un país son neutrales y no dan el dominio lingüístico sobre los demás a ninguna nación.

El futuro de una lengua auxiliar está ligado al empleo del inglés cada vez más usado y aceptado como lengua de trabajo.



Camaleón, un símbolo del multilingüismo usado por la Unión Europea

Influencias extranjeras en el español

Nuestro idioma se ha enriquecido con otras lenguas a lo largo de nuestra historia

DANIEL BLASCO, Madrid

La lengua española ha evolucionado notablemente a lo largo de la historia debido a diversas lenguas que han influido en la composición de muchas palabras, pero la lengua que ha influido con más fuerza en la lengua española es el árabe.

Una serie de términos impulsados por el árabe (astronomía, matemáticas, etc.) entran a formar parte de la cultura europea, se trata de palabras que se difunden al italiano, al francés y otras lenguas europeas. Un término matemático, que se

manifiesta con doble aspecto en las lenguas cultas occidentales, es el representado por las palabras cifra y cero. El árabe tenía la palabra "sifr", que es un adjetivo que significa "vacío", debido a un calco del sánscrito "sunyá", que significa también "vacío", que los matemáticos indios emplearon para "cero". El árabe "sifr" adquirió el mismo sentido de "cero".

También viene del árabe la costumbre de designar la incógnita por "x": en los textos árabes de álgebra, la incógnita se indicaba mediante la letra "S", inicial de la palabra "sai'eres". Esta letra suena casi igual que la palatal sorda que en el español antiguo se escribía "x", según se aprecia en las transcripciones latinas de palabras árabes.

Leonardo Fibonacci, en "Liber abbaci", no hizo más que transliterar la S con la X, y así entró la X en uso para la incógnita. Las tendencias naturales de la lingüística son combatidas en el caso del español por poderosos lazos y también por mecanismos normativos desarrollados, cuyos antecedentes proceden de hace varios siglos. Aunque el español tiene fama de ser una lengua fonética, la realidad es que presenta ciertas dificultades para hacer esta aseveración, por ejemplo, "c" y "g" tienen dos pronunciaciões dependiendo de la vocal que sigue; la "h" es muda; "b" y "v" corresponden a un solo fonema.

"VIVE EL TEATRO, ENTRA EN ESCENA"

SANDRA CARRILLO

MARTA MARÍN

SANDRA FLAMINZEAU

Madrid

"Entra en escena" es un programa financiado por Caja Madrid que pretende estimular y acercar a la práctica escénica. Este proyecto ofrece, a lo largo del curso escolar, la oportunidad, a los profesores y alumnos de los centros de educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato de la Comunidad de Madrid, de participar en el análisis del proceso de creación teatral.

Este año, los actores de la Compañía Guindalera visitan los centros escolares para impartir talleres de artes escénicas que se complementan con la puesta en escena de la obra de Chejov "Petición de mano". Con todo su esfuerzo nos brindan la oportunidad de acercarnos al fascinante mundo del teatro, intentando transmitirnos su pasión por este arte. Los alumnos de bachillerato del IES Carlos III hemos partici-

pado en el programa. Acudimos a la "Casa Encendida", situada en el centro de Madrid, para visionar la obra, y después, quedando muy satisfechos con la actuación, pudimos hablar con uno de los actores: Raúl Fernández.

Raúl Fernández lleva doce años dedicado profesionalmente al teatro, aunque mucho tiempo antes comenzó a actuar como un aficionado. Siempre ha tenido una fuerte afición por el cine, y un deseo de pertenecer al mundo de los actores y de la ficción. Afirma que, de casualidad, llegó a caer en el grupo de teatro del instituto.

Ha actuado en numerosas obras, pero de entre todas ellas, declara que se quedaría con "En torno a la Gaviota" de Chejov. Ésta trata de seis actores que representan "La Gaviota", que transitan, como sus personajes, por el complejo mundo interior del alma humana, mostrando la vida del artista y a la vez descubriendo el gran sentido del humor chejoviano.

Nos contó que ha representado el

papel de Constantin Treplev y añadió "me ha calado hondo".

También ha colaborado en la representación de algunos de los entremeses de Cervantes y en "Roberto Zucco" de Bernard-Marie Koltès; "destacaría tanto el montaje como la propia obra", apuntó de esta última.

Dice haberse sentido especialmente identificado con el personaje de Andrew en *Odio a Hamlet*, "pero siempre tienes que encontrar qué parte del personaje se identifica contigo mismo", nos comentó.

Aunque nos consta que es un buen actor, y lo pudimos comprobar durante la representación, confesó que, alguna vez, los nervios le han jugado una mala pasada. Señaló que, no es que se haya quedado en blanco, sino que en alguna ocasión ha dejado de disfrutar de lo escénico a causa de los nervios. "Es imprescindible estar relajado para comunicarte, nos dijo.

Cuando le preguntamos qué es lo

que más le gustaba de su profesión, contestó con satisfacción: "LA LIBERTAD". Nos explicó que en el escenario se crea, de alguna forma, un clima falso de libertad; que aunque parezca que la obra está totalmente marcada por el autor, cuando es representada es como si todo ocurriera por primera vez.

Raúl es un claro ejemplo de aquel buen intérprete que vive con mucha pasión su paso por el escenario:

"Tienes que involucrarte en la obra, seguir las reglas, pero el personaje fluye de ti con total libertad. Eres dueño del espacio y del tiempo para decir unas palabras que te ha prestado el autor".



Una escena de la obra de Chejov "Petición de mano"